NOTICIAS

• Estamos bebiendo agua de los Casares. Hay perspectivas de que este verano no será tan agobiante la escasez de agua. NO OBSTANTE se recuerda al personal que los Casares no son un río, sino un manantial. Los del Pobo y Hombrados se hacen lenguas de tal acontecimiento. Nosotros, muy democráticos, les dejamos.

• El agua sobrante se ha canalizado hasta la Fuente Nueva. Mira que si hubiera hasta sobrante este verano iba a ser «demasié».

• Definitivamente el médico pasa consulta en el nuevo local destinado al efecto con su antesala de espera y todo. Ya no hay que subir escaleras ni aguantar «corrientes» gratuitas.

• La parte de abajo del Teleclub se ha cerrado con ventanas y una puerta. Los jóvenes se han apresurado a montar un tocadiscos y a tomar posesión del mismo.

• Cesa el Ayuntamiento anterior en pleno. Habría que preguntarse el motivo por el cual ninguno de ellos se vuelve a presentar a la reelección.

• Dos defunciones: don Bartolomé López y doña Valentina Moreno (en este año, claro está).

• Lo del campo de fútbol no hay quien lo mueva.

• Las huertas y el regadío de las mismas tiene sus más y sus menos. Hay tenores algunos días por tal motivo.

• La cosecha este año es como el momento político actual ya que da la impresión de no estar totalmente decidida la situación y los modos de actuación.

• El descenso de vacas parece haberse estabilizado.

• Aumenta el ganado de cabras.

Queremos que esta publicación llegue a todos los hijos de Campillo. Si sabes de alguno que no la recibe, manda su dirección al remite señalado al pie.

Remite
Comisión 83

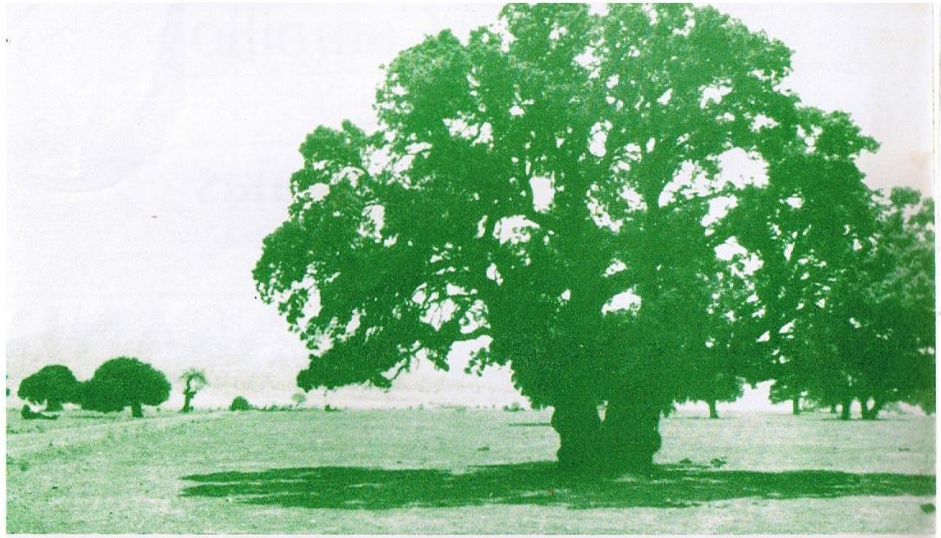
Campillo
de Dueñas
(Guadalajara)

Junio Cultura

Campillo de Dueñas

PENSANDO EN LA FIEST

COMISION 83



EDITORIAL

Alzada. La tierra prieta y cansada es abierta en tus entrañas. Se expande, alza y crea. El sol, el aire, el agua perfilan sus cotas más altas. Trabajan las orugas y las semillas madrugadoras de las hierbas malas. Poco a poco se va apretando, se hace compacta, húmeda y suelta. Es el momento de la siembra.

Alzada. El pueblo se viste de novia en invierno y de gitana en verano. La nieve lo viste de blanco. El sol lo pone moreno de aceituna tersa. El pueblo se despereza en primavera y se alza. El ajuar de la madre pasa a manos de la hija. La hija brinca desde la Sierra. Aires nuevos huelen otra vez a romero, jalea y fiesta.

Alzada. ¿Quieres venirte conmigo a la Fiesta? ¿Sí? De acuerdo, tienes que herirte en el alma. Volver lo de arriba abajo. Esperar un tiempo y soñar la siembra de la nueva otoñada. Cuando pierdas las hojas y te presentes con la cara al descubierto, soñarás de nuevo una primavera eterna como la del Pico del Lituero.

Alzada. Se desperezan los montes y les crece la barba. La laguna se seca. Cantan por los marojos las pocas hurracas. Se enciende la ilusión de los niños, revive la de los jóvenes y se alimenta la de los maduros. Los viejos recuerdan con nitidez pasadas ilusiones y sonríen: la vida se repite; sus nietos la viven.

Alzada. Las fiestas de Campillo de Dueñas en honor de la Virgen de la Antigua bien se merecen una nueva alzada, una siembra de ilusiones y esperanzas, un remover la tierra parda para que broten unas pocas hierbas malas y mucha cosecha. ¿Quieres remover tu tierra parda?

Alzada. Unos labios traen cantares de recia fiesta. Unos brazos aprietan posibilidades ciertas. Unos pies corren por caminos y sendas. Todos acuden a Campillo de Dueñas porque se celebran fiestas. Loado el pregonero que rompió el hechizo de la siesta. Dichosos los caminantes y los que esperan. ¡Que a todos la Virgen los bendiga y proteja!

La Comisión tiene la palabra

A todos los hijos y amigos del mejor pueblo de la provincia y parte del extranjero: Campillo de Dueñas. Para que veáis que la Comisión de este año no está dormida.

Y para demostrarlo, ya elegimos un número de lotería, que aunque a ninguno nos ha sacado de la noble pobreza que tenemos, al menos hará, esperamos, que las cuotas de este año las paguemos todos con prontitud y presteza; cuotas que por otra parte, y ayudados por el despiste de algunos que no han cobrado las papeletas premiadas y otros conceptos, esperamos que no habrá que subirlas.

En cuanto a las ideas para las fiestas de este año, en primer lugar, y como el día 24 de agosto cae en miércoles, y por tanto la fiesta acabaría en viernes, se propuso cambiarlas al fin de semana más próximo. Ante la sugerencia, don Luis (ilustre presidente de la Comisión) dijo que «con la Iglesia habíamos topado», y que la fecha del quince de agosto, para traer a nuestra querida Virgen de la Antigua era inamovible; y la novena siempre han sido nueve días y continuarán siéndolo.

Siguiendo con el tema de la fecha de la Fiesta y como no parece que quede muy bien acabarla en viernes, hemos tomado la solución más salomónica: hacerla desde el día 24 al 28; del miércoles al domingo; cinco días que junto con la víspera pondrán totalmente a prueba las fuerzas del personal.

Otro tema. Parece que la parte femenina de la Comisión quiere que el librito del programa de las Fiestas se convierta en una revista de cotilleos; o si no de cotilleos, sí de recetas de cocina; bueno, ya en serio, os pediríamos a todas las grandes cocineras de nuestro ilustre pueblo que nos mandarais a la Comisión las recetas de platos típicos del pueblo, entre otras cosas, porque vuestras hijas y nuestras hermanas están olvidando ya cómo se hacen esas deliciosas pepitorias, mostillos, tortas de alma, huevos a la batalla, etc.

Como la palabra «Dama» o «Reina» no es muy utilizada por nuestra tierra, llamaremos por «Zagala de las Fiestas» a la moza que se elija para tal fin. Vayan, pues, preparando todas los trajes de nuestras abuelas, que será el uniforme para tan alto cargo.

Al haber más días, vamos a intentar no recargar demasiado el tiempo, para que podamos disfrutar con más tranquilidad de todos los actos. Los días 23 y 24 habrá un grupo, al día siguiente será la **noche loca**; los días 26 y 27 habrá otro grupo, para acabar el domingo con la «comida fraternal».

Para terminar, un tema que creemos importante, el rescate del olvido de palabras del pueblo. Hay unas inventadas en él y que dan prueba de nuestra imaginación; hay otras que son vestigios del castellano más puro y más antiguo, olvidadas fuera de allí. Todas ellas sería una lástima que se perdieran. Vamos a reunirlas en la Comisión, mandar las que podáis, a ver si podemos un día publicar un «Diccionario de la Lengua campillana».

Nada más, amigos, como veis, os invitamos a la participación, mandando esas recetas o palabras autóctonas y todo lo que creáis importante para NUESTRAS FIESTAS Y NUESTRO PUEBLO.

El cronista

Homenaje

«... Volverán las oscuras golondrinas
En tu balcón sus nidos a colgar...
Pero aquellas que aprendieron nuestros
nombres, esas ¡¡no volverán!!

(G. A. Bécquer)

Te fuiste un día por la senda del arco iris,
revoloteando tu alma en la espuma de un rayo de luz.
Tus ojos se cerraron al ocaso,
tu corazón se estremeció y se posó en una rama.
Un jilguero que contemplaba el atardecer
remontó el vuelo y batiendo sus alas se fundió
en el azul-cárdeno de la tarde.

En mi recuerdo
te veo con la sonrisa en los labios
y los ojos centelleando de amores perdidos.
Tu gran amor fue la vida,
porque la llenaste de color y fantasía.
Tu verdadera novia
fue el cariño que sentiste por tu gente.
Esos campillanos
que reían gozosos,
cuando desafiando el miedo,
te metías en un saco y citabas al toro.

Debajo de los carros que aureolaban la plaza,
los ojos de miedo y curiosidad de algún niño
te seguían con la mirada atenta,
¡Cuidado que viene la «fura»!
—se oía de repente—,
y en pocos segundos se despejaba el ruedo.
Daba comienzo la faena de «Tancredo».

Preguntad a todos los que fueron y siguen siendo niños
—¿Quién fue Bartolo?
Enseguida podréis ver brillar la mirada
en el recuerdo y la nostalgia.

BARTOLO

Nunca te vimos enfadado ni triste,
acaso un ligero fruncir de la frente
cuando una nube ocultaba tu alma.
Tu afición al vino
—quién sabe qué ocultos pesares ahogabas en él—,
te hacían personaje obligado en cualquier fiesta.
Fuiste de todos y a la par libre.

Tu vida, así como tu muerte,
permanecerá en la memoria y el corazón de tu pueblo,
al que supiste dar una pincelada de amor y de alegría.

¡¡Que las estrellas te guíen a la luz!!
Descansa en paz.

La Comisión de Fiestas 1983